

EL MALTRATO AL PAISAJE: LA DESTRUCCIÓN DE LA ARQUITECTURA TRADICIONAL

Por **Inma Rubio**

Yeste se ha disputado con otros 9 pueblos de España ser capital del turismo rural. Su gran baza, sin duda, ha sido el espléndido entorno que disfrutamos. Sin embargo, viendo al resto de pueblos competidores, no puedo por menos que sentir envidia. Y es que, además de su entorno, cuentan con un conjunto urbano cuidado y respetado. Por desgracia, Yeste no puede presumir de haber hecho los deberes en este sentido. Ni ciudadanos, ni administración han dado importancia a este aspecto, tan ligado al turismo rural, no solo en el pueblo, sino también en las aldeas, igualmente deterioradas.

Ejemplos tenemos muchos: edificios sin terminar, cables por todas partes, materiales constructivos mal utilizados, uso abusivo de cemento y asfalto, patrimonios maltratados o destruidos..., todo ello por un progreso mal entendido. Estos desastres paisajísticos son “impensables” en las otras opciones a capital de Turismo rural.

Se habla de turismo y todos estamos de acuerdo de que es uno de los recursos económicos más importantes para esta comarca. Pero al turismo hay que poder ofrecerle un espacio cuidado, atractivo y en este sentido el paisaje urbano tradicional, tiene un papel fundamental. Hablamos de una arquitectura con una gran carga histórica, ligada al paisaje y la cultura local.

Pero no solo de cara al turismo, también como ciudadanos debemos entender que no se puede construir como se quiere, en primer lugar y sobre todo, por respeto a tus vecinos,

pero también por no perder nuestra identidad de pueblo. No se trata de inventarse un pueblo nuevo, sino de recuperarlo. En este sentido las construcciones autóctonas son un aspecto fundamental. Debemos potenciar ese patrimonio, por tener un pueblo, una aldea. Hablamos de siglos de tradición, de historia, de la que sentirse orgullosos.

Ejemplos parecidos tenemos cerca. Letur fue pionero en la rehabilitación y conservación de su casco histórico demostrando que es viable y provechoso. Ahora, Molinicos, Ayna, Nerpio, están por la labor de tomarse en serio esta cuestión.

Yeste tiene muchas posibilidades. Solo hace falta ganas, concienciación, creerse que esto es bueno, posible y necesario. Y una Administración que facilite y ayude, pero también exija, normalice e inspeccione el cumplimiento de esas normas. Debe haber una armonización de fachadas, colores, estilos..., Es necesaria una normativa municipal urbanística con criterios claros, respetuosos, sanciones, prohibiciones y penalizaciones si fuera necesario.

Desde el Ayuntamiento se lanza una propuesta a los ciudadanos para “recuperar nuestra esencia de pueblo”. Esto es sin duda un primer paso importante. Está en las manos de los yesteros/as que este proyecto sea el principio de un cambio y sienta las bases de un espacio urbano atractivo. La idea es involucrar a los vecinos apoyando sus iniciativas, así como mantenerlas. Ver las posibilidades que ofrecen los diferentes rincones y espacios e iniciar las acciones necesarias para rehabilitarlos. Ahora la iniciativa está en manos de los ciudadanos. Aprovechémosla ■

La despoblación

“Gritos de la Sierra” quiere hacerse eco de varias informaciones referidas a la despoblación. En primer lugar, la nueva Ley contra la despoblación de la Comunidad de Castilla la Mancha, que el pasado 1 de junio entró en vigor y que contempla ayudas fiscales en el tramo autonómico del IRPF, a partir del próximo 1 de enero de 2022, a quienes vivan o emprendan en las zonas con menor densidad de población, con desgravaciones de hasta el 15 por ciento por compra o rehabilitación de vivienda y del 25 por ciento por “estancia efectiva, garantizando servicios como la Sanidad, la educación, asegurando un colegio allí donde haya un mínimo de cuatro niños, o haya previsión de haberlos, y sufragando los estudios superiores a las familias con hijos en edad universitaria que mantengan su residencia en estas zonas, garantizando también el transporte o la atención a la Dependencia. Esa “residencia efectiva” se deberá acreditar con el empadronamiento en el municipio, la posesión de una tarjeta sanitaria adscrita a la zona básica de salud a la que se pertenezca y, en caso de tener hijos, con la escolarización en alguno de los colegios o institutos de la localidad o de la comarca en la que se viva. También prevé un 40 por ciento de ayuda adicional a las empresas que quieran instalarse en estas zonas y deducciones de 500 euros, durante dos años, por el traslado de vivienda habitual por motivos laborales.

Y en segundo lugar, el pasado 23 de Junio se celebró en Letur por la cadena SER, el foro “La España vaciada” donde entre otros, intervino la vicerrectora de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) y explicó el “Erasmus rural”, programa de prácticas externas universitarias remuneradas en zonas rurales, que pretende contribuir a la reversión de la despoblación y el anclaje de los jóvenes. Otra mesa redonda reunió a emprendedores de la zona de distintos sectores, haciendo hincapié en varios casos de jóvenes que se vinieron de la capital a esta zona, como los actuales gestores del camping municipal Río Tus de Yeste, Carlos Aguilar y su mujer, donde tienen un restaurante, 11 casas rurales, una zona de acampada para autocaravanas y acaban de lanzar una empresa de turismo activo, generando una veintena de empleos; y además Miguel González y otros jóvenes de la zona se quedaron y empezaron a cultivar frutos rojos. Ahora es el promotor de mermeladas y nueces “Valle del Taibilla”. También la presidenta del Grupo de Acción Local Sierra del Segura y alcaldesa de Yeste, Cortes Buendía Sánchez, defendió que “muchas opciones de negocio están todavía por explotar en la zona” ■

REPORTAJE

Los pueblos se vacían, pero también hay ilusión en querer volver a su tierra o la de sus ascendientes. El ejemplo lo tenemos en esta pareja joven DAVID MORATA GARCIA y JESSICA VALIENTE HAME, que con 28 años cada uno, pensaron que en Yeste había más posibilidades, cogieron el coche y se vinieron para acá, hace 7 años.

Por **José Tomás Tauste**

DAVID MORATA GARCIA y JESSICA VALIENTE HAME, jóvenes emprendedores, decidieron venir a Yeste de la Cerdaña catalana, donde se criaron y vivieron. Los padres de él, emigraron allí, siendo su madre de la Umbría del Bull y su padre de Góntar. Visitaban con frecuencia la tierra de sus ascendientes y como la tierra tira mucho, hace siete años vinieron con la idea de montar alguna ganadería. En principio querían ponerla de ovejas para carne, pero probaron con la de leche y montaron una ganadería de cabras ecológicas de la variedad murciana-granadina, en una finca de unas seis hectáreas y media, en el paraje Castellón de Yeste. La llevan adelante con mucha dedicación y no faltando ni un solo día, aunque sean fines de semana y fies-

tas. Según dicen: **“empezamos con unas 300 cabras de unos dos o tres meses y unos diez machos, y actualmente entre adultas, -cabras que producen- y cabritos tenemos unas 500”**. Normalmente se levantan temprano, pues la citada explotación ganadera requiere mucho sacrificio. Comentan: **“empezamos ordeñando las cabras que solo lo hacemos una vez al día, -aunque se puede hacer dos veces-, limpiamos la ganadería y les damos de comer”**. Como es una ganadería ecológica lo que predomina en la comida son alimentos naturales, lo campe-ro, salen libres a pastar y comen forraje ecológico y la hierba del terreno o fresca. Además, se les ayuda con pienso compuesto y cereales con copos, con certificado ecológico que no llevan productos químicos, como fitosanitarios, insecticidas, herbicidas, etc. Manifiestan: **“Actualmente, la leche de cabra está muy buscada y tiene mucha demanda por el beneficio que tiene y porque la leche de vaca a mucha gente no le sienta bien”**. Mantener una granja, no es tener un horario de oficina, ya que no tiene días de descanso. Ahora, aunque es muy difícil encontrar personal que le guste y quiera trabajar en una ganadería, les ayuda un chico y pueden descansar algo, pero se han tirado tres años que no descansaban nada más que la hora de comer. Diariamente, y en tem-



porada alta, están consiguiendo unos 700 litros de leche de cabra y en temporada baja unos 250. No la comercializan ellos. Hasta ahora la están entregando y vendiendo a la empresa de Lácteos Ecológicos “El Cantero de Letur”, de dicha localidad, que vienen dos veces por semana a recogerla. De momento no producen quesos, kéfir, ni yogures para comercializar, pero les gustaría y es su sueño hacerlo más adelante, cuando vayan más desahogados. Tampoco han decidido hacer visitas de particulares y colegios. Están muy ilusionados y contentos con el trabajo que están realizando, y la ilusión que ambos tienen, supera todo tipo de adversidades. **“Creemos y le vemos futuro al trabajo que estamos haciendo, aunque cuesta mucho. Nuestro trabajo nos gusta y es muy bonito y agradecido, ahora mismo no lo cambiaríamos por nada y estamos pensando y nos gustaría agrandar más la ganadería”**, según expresan. Dicen: **“Hoy en Yeste y su término hay unas quince ganaderías, la mayoría dirigidas por gente joven” ■**

